

## **El exilio español en voz de las mujeres:**

**Margarita Nelken, Isabel De Oyarzábal y Silvia Mistral**

Andrea Velázquez González  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
andy\_31\_41@hotmail.com

La Guerra de España (1936-1939) tuvo como consecuencia la salida de cerca de medio millón de ciudadanos hacia diversos países, principalmente la mayor afluencia la tuvo Francia por la cercanía de sus fronteras, pero con el inminente inicio de la Segunda Guerra Mundial una parte de ellos tuvo la oportunidad de salir hacia México, que se vislumbró como una esperanza para salir de Europa por medio de las gestiones realizadas entre las autoridades mexicanas con las organizaciones españolas creadas en el exilio. En la historiografía se calcula que a México llegaron aproximadamente 20 000 españoles entre 1937 y 1942. El colectivo fue diverso en cuanto a género, edad, oficios y ocupaciones donde normalmente subyace la idea de que el exilio fue mayoritariamente ilustre, pero “estuvo compuesto, principalmente, por la élite política republicana, más importante cuantitativamente que la élite intelectual”.<sup>1</sup>

La esperanza de salida a México por medio de los buques *Sinaia*, *Ipanema* y *Mexiqué* fue solo para una parte de los españoles, principalmente por la selección que se estaba ejerciendo para el traslado de personas afiliadas a organizaciones socialistas y comunistas que pertenecían a la élite política de la República.<sup>2</sup> El exilio español en México ha sido ampliamente estudiado desde diversas disciplinas, son estudios que nos han dejado un conocimiento profundo sobre el tema, sin embargo quedan aristas sueltas de las que había poca información o no se contaba con las fuentes para estudiarlas, como es el caso del exilio femenino en México que se comenzó a abordar hace algunas décadas. Ahora cuenta con una cantidad importante de bibliografía especializada y uno de los estudios pioneros es el libro realizado en 1994 por Pilar Domínguez Prats titulado *Voces del exilio. Mujeres españolas en México 1939-1950*, que aportó desde la perspectiva de género la presencia de las mujeres en el exilio español, su vida cotidiana, las actividades que pudieron realizar en su nueva realidad, los trabajos donde se desempeñaron y las formas de resistencia que crearon en México.

La presencia de las mujeres españolas en el proceso de incorporación a una nueva organización en el exilio, tuvo una trascendencia generacional que marcó a las exiliadas para la construcción de una identidad, en la que se adaptaron a distintos cambios en las relaciones de género al llegar a México, principalmente porque fueron las primeras en percibir ingresos para el sustento familiar. Al verse los hombres en la dificultad para conseguir trabajo, las mujeres tuvieron la oportunidad de desarrollarse en empleos que habían practicado con antelación en España de manera secundaria a sus actividades en el hogar, como la costura a domicilio.<sup>3</sup> También las mujeres jóvenes solteras que integraron el grupo español, encontraron trabajos mayoritariamente en el rubro de servicios y la industria textil, también en medida más reducida se incorporaron a trabajos como profesionistas, ya que un porcentaje de las mujeres habían llegado a México con un grado profesional de estudios.

Domínguez Prats realizó una muestra de 1 500 expedientes de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles, en donde registró que en el “sector industrial [se] ocupaba al 16’9% de las mujeres [...], en especial en la industria textil (14’8%) tanto a nivel artesanal como fabril, y las del sector servicios, el 29’9% de las profesiones señaladas. Dentro de este último sector hay que destacar el peso de la minoría más cualificada: 15’7% del total, formada por las maestras, 8’3%, intelectuales, 2’7% y profesionales, 4’7%”. Como nos muestra la autora, el sector de mujeres profesionistas era muy reducido, pero entre ese número encontramos casos de mujeres que hicieron una labor intelectual activa en México, como la redacción de memorias, testimonios, artículos periodísticos o la creación de organizaciones de mujeres que estuvieron activas en México desde los primeros años de exilio.

Las exiliadas que abordaremos en este trabajo pertenecieron a diferentes sectores políticos y sociales durante su vida en España, y cada una aportó una visión del conflicto y del exilio desde su propia postura. Margarita Nelken como diputada perteneciente al Partido Comunista Español, Isabel de Oyarzábal que fue embajadora de España en Suecia y que fue una mujer apegada al ideario republicano y miembro del Partido Obrero de Unificación Marxista, y por su parte Silvia Mistral que fue militante del sindicato anarquista de la Confederación Nacional de Trabajadores, y que a diferencia de las dos primeras no participó directamente dentro de la política, solo a partir de la prensa donde tuvo oportunidad de publicar algunos de sus escritos. Las tres llegaron a México en diferentes momentos y circunstancias, pero en el país pudieron escribir y publicar parte de sus obras en las que nos ofrecen su propia visión de la difícil situación que a travesaban

los exiliados, tanto en Francia como en el traslado a cualquier otro lugar en el que pudieran resguardarse.

En la memoria colectiva del exilio español se olvidó durante bastante tiempo la presencia de las mujeres, y poco a poco la historiografía ha ido recuperando su participación dentro de las diferentes etapas de la historia de España, especialmente durante el desarrollo de la Segunda República Española y en el periodo de la guerra, donde su participación fue relegada a un papel secundario porque era relacionada con las actividades tradicionales del género femenino y sus labores fueron vistas como asistenciales:

Las tareas asignadas eran sobre todo las vinculadas a las habilidades tradicionales de género: la distribución de dinero, comida y ropa para los perseguidos; la cura de los heridos en los conflictos bélicos; la asistencia a presos; la protección de las familias de los detenidos; la organización de colonias infantiles, etc. Pero sería incorrecto negar su trascendencia. Naturalmente, resulta harto complejo establecer el límite entre lo político y lo asistencial en unas actividades de socorro que entrañaban objetivos políticos, tuvieron una amplísima repercusión pública y, sobre todo, constituyeron a menudo una fabulosa cantera de captación de futuras dirigentes y cuadros medios de las organizaciones de izquierda.<sup>4</sup>

La actividad intelectual de las españolas se fue desarrollando desde el tiempo que vivieron en España. Margarita Nelken e Isabel de Oyarzábal fueron cercanas a las actividades políticas que se iban abriendo a las mujeres en la Segunda República Española y para cuando ellas llegaron a México ya contaban con una amplia experiencia en la escritura y ya habían publicado en diferentes ocasiones libros, artículos y columnas periodísticas. Para acercarnos a nuestras protagonistas realizaremos breves biografías de las tres exiliadas, que nos permitirán comprender parte de sus ideales, sus contextos personales y la forma en la que sobrellevaron su salida de España y su estancia en México.

**MARGARITA NELKEN**  
(Madrid 1894-1968 México)

Fue una mujer sobresaliente en la sociedad española y trabajó como crítica de arte. Fue miembro del Partido Socialista Obrero Español y diputada electa en octubre de 1931. Después del triunfo de la coalición conservadora radical-cedista en 1933, participó dentro del parlamento asturiano. En 1934 se desarrolló la Revolución Asturiana que culminaría en una represión de obreros por parte de las tropas africanas a cargo del Coronel Yagüe

donde Margarita Nelken apoyó a los obreros sublevados dejando como consecuencia su exilio de un año en la URSS.<sup>5</sup>

En 1936 escribió *Por qué hicimos la revolución* y tuvo la oportunidad de regresar a España. En su libro aborda los acontecimientos de la revolución rusa de 1917 para realizar una comparativa con la situación asturiana de 1934. Margarita Nelken no tuvo la intención de redactar este libro a manera de memoria, sin embargo nos ayuda a entender su visión del conflicto desde la mirada política. De nuevo en España se afilió al Partido Comunista Español (en adelante PCE) y formó parte de la Asociación de Mujeres Antifascistas (en adelante AMA) que era dirigida por la comunista Dolores Ibárruri.

Al acercarse el fin de la Guerra de España, Margarita Nelken se exilió en un primer momento en Francia y posteriormente tuvo la oportunidad de huir hacia Nueva York con su familia. A México se trasladó hasta 1940, en donde pudo establecerse con facilidad gracias a que ella era una persona ya reconocida dentro de la política mexicana, debido a que en 1938 dentro del marco de la Guerra de España, realizó su primer viaje a México por su labor periodística, para participar “en calidad de delegada de las Cortes Españolas, en el Congreso Internacional contra el Fascismo y la Guerra que se celebró en la capital en 1938. Aquel México de Lázaro Cárdenas en el que intervino en un mitin antifascista organizado por el Partido Comunista Mexicano”.<sup>6</sup>

Cuando se estableció en México pudo dedicarse a la labor literaria y a la crítica de arte, también trabajó para la Secretaría de Educación Pública en donde pudo redactar algunos textos a modo de encargo. Tuvo la oportunidad de colaborar con *El Universal* y *Excélsior* en donde tenía una columna de arte. Margarita Nelken aprovechó su estancia en el exilio para emitir sus opiniones en distintos sentidos, principalmente hacia la tibia actuación del gobierno de la Segunda República Española ante la sublevación militar del 18 de julio de 1936 y “el aniversario del 14 de abril, tan celebrado en México por los exiliados, le [sirvió] a Margarita Nelken, en 1942, para escribir un artículo muy crítico hacia los gobiernos de la [Segunda] República tachándolos de ingenuos y de excesivamente generosos con la derecha, por no haber castigado su comportamiento traidor como ellos lo hubieran hecho”.<sup>7</sup> Sin embargo, en ese mismo año fue expulsada del PCE y su situación económica y laboral se complicó por las limitaciones que el partido impuso para que no se aceptaran colaboraciones suyas:

Sus sospechas acerca de las razones por las que tuvo que dejar de colaborar en el periódico pudo confirmarlas dos años después, cuando Fernando Benítez, director de *El Nacional*, en el momento en el que tuvo que abandonarlo y responsable entonces de *México en la*

*cultura*, el suplemento cultural del diario *Novedades*, no publicó dos artículos suyos previamente comprometidos. El 16 de mayo de aquel año de 1949, Nelken le escribió una carta en la que le confesaba que desconocía el *papel de rector* que tenía en dicho suplemento el pintor exiliado Miguel Prieto, pues de haberlo sabido no habría intentado que viera la luz en ninguna colaboración suya. [...] advirtió antes de afirmar que lo sucedido en *Novedades* le permitía corroborar *lo ocurrido en El Nacional, donde Rejano, por igual, ha declarado no poder, por prohibición del Partido Comunista, publicar nada sobre una exposición celebrada en el Ateneo*.<sup>8</sup>

En México realizó otras publicaciones de corte político como, *Las torres del Kremlin* (1942) y el libro de poemas titulado *Primer Frente* (1944).<sup>9</sup> También realizó diferentes guiones para cine que “fueron puntualmente registrados en el Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica y la Sociedad de Autores y Adaptadores Cinematográficos; como ocurrió con los titulados “La arqueta de los recuerdos”, “Cada quien su vida”, “El santo Duque y Leoncia”; aunque no registró los guiones cortos, como “El abanico”, “Caracoles y caracolas” y algún otro más largo ambientado en el México de 1900”.<sup>10</sup>

La situación no mejoró para Margarita Nelken y en 1945 recibió con un año de retraso la notificación por parte de la embajada de la URSS que su hijo había fallecido, y asoció que la noticia se le había retenido a propósito debido a su distanciamiento con la militancia política posterior a su expulsión del PCE.<sup>11</sup> En ese mismo año escribió *Pintores en México*, en donde hizo una fuerte crítica sobre la forma en que se daba a conocer el arte contemporáneo en el país, en donde únicamente se exaltaban a unos cuantos artistas de renombre, como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco. Margarita Nelken consideraba importante que se diera a conocer todo el talento artístico que había en México y que se encontraba en el olvido por parte de las élites culturales y que el Gobierno de México y la Escuela Nacional de Bellas Artes habían aprovechado para crear una cultura oficialista de la historia de México,<sup>12</sup> por esta razón el texto fue censurado por el Instituto Nacional de Bellas Artes y fue publicado hasta 1949.

En 1947 Margarita Nelken decidió salir del país por la difícil situación que estaba atravesando para dirigirse a Europa y compiló todos los escritos que había realizado para la prensa mexicana en un volumen inédito titulado *Presencias. Evocaciones*, que tuvo como objetivo ser una despedida de su país de acogida y de su etapa como profesionista. En el colofón quiso consignar que había sido escrito “en la hospitalidad de México” posterior a ello, solicitó una junta con el entonces presidente de México, Miguel Alemán Valdés, para agradecer todas las atenciones que había recibido durante su estancia en

México, y que a forma de agradecimiento aprovecharía su viaje en Europa para dar a conocer el arte y la cultura de México.<sup>13</sup> En su estancia en Europa estuvo en distintos países dictando conferencias de arte, incluido el mexicano que consideraba importante dar a conocer a nivel nacional e internacional. En Europa no encontró un trabajo estable en el que pudiera encontrar la seguridad económica que necesitaba y decidió regresar a México en donde vivió hasta 1968 sin la oportunidad de volver a España.

**ISABEL DE OYARZÁBAL**  
(Málaga 1878-1974 México)

Fue autora de una extensa bibliografía que construyó a lo largo de su estancia en España, provenía de una familia mayormente conservadora pero eso no le impidió adoptar ideas de izquierda durante su formación. Isabel de Oyarzábal perteneció al *Lyceum Club Femenino* que fue una de las organizaciones de mujeres que se crearon dentro del periodo monárquico de Alfonso XIII con la finalidad de aglutinar a mujeres intelectuales, y que para sus integrantes nacía a partir de:

*La oportunidad*, es decir, la realidad histórica que imponía de manera inexorable un nuevo papel de la mujer en la sociedad española; *la necesidad* que buena parte de la sociedad femenina sentía de asumir ese papel y cobrar un protagonismo que hasta entonces se le había negado; y la búsqueda de un ámbito real de *sociabilidad femenina*, que encauzara los anhelos de esas mujeres que no querían resignarse al papel que la sociedad tradicional les había asignado.<sup>14</sup>

Isabel de Oyarzábal fue miembro importante de esta organización porque se le considera como una de sus fundadoras. Antes de su exilio, se afilió también al Partido Obrero de Unificación Marxista y a la Asociación Nacional de Mujeres Españolas. Se acercó también desde ese momento a la escritura y pudo realizar diferentes trabajos como “*El alma del niño. Ensayos de psicología infantil* (1921), *Diálogos con el dolor* (1921), *El sembrador sembró su semilla* (1923), y *El traje regional de España: su importancia como expresión primitiva de los ideales estéticos del país* (1926)”.<sup>15</sup> Tuvo una carrera muy fructífera en el ámbito cultural, sabía diferentes idiomas y pudo trabajar como traductora y maestra en el extranjero, así como impartir conferencias sobre la cultura española y la lucha feminista.

En 1936 tuvo la encomienda de formar parte de la Liga de las Naciones como embajadora de España en Suecia y que después se extendería a Noruega, Finlandia y Dinamarca. Durante sus labores dentro de la Sociedad de Naciones, la guerra comenzó a

desarrollarse y ella la vivió de manera indirecta lejos de suelo español por las tareas encomendadas en el extranjero, que la mantenían radicando en Estocolmo en compañía de su hija, sin embargo su demás familia, su esposo Ceferino, su hijo y su yerno estuvieron en España durante todo el conflicto. Aunque Isabel de Oyarzábal no sufrió los estragos de la guerra en primera persona, se convirtió en portavoz de las demandas hacia el apoyo a la democracia española dentro de la Sociedad de Naciones, que no había tomado una postura respecto al caso español por el pacto de No Intervención y por la conveniente propagación de la idea de que el conflicto español era una guerra civil y no un conflicto internacional, pero para Isabel de Oyarzábal representaba una evasiva, ya que era sabido que Francisco Franco era apoyado por Adolf Hitler y Benito Mussolini, por lo que aprovechó la oportunidad para alzar la voz a favor del gobierno de la Segunda República Española:

Oyarzábal constituyó una elección especial. De madre escocesa, manejaba la lengua inglesa con soltura y tenía experiencia internacional en Ginebra al haber formado parte de la delegación española ante la OIT, A comienzos de octubre, en el marco del congreso anual del Partido Laborista británico, llevó a cabo una emotiva intervención que impresionó a los asistentes. Sus palabras contribuyeron a que el líder laborista Clement Attlee anunciase que, en caso de quedar probada la violación de la no intervención, solicitaría a Londres y a París que diesen paso al reconocimiento del derecho a adquirir armamento en el exterior por parte del gobierno español.<sup>16</sup>

Al término de la contienda con el triunfo de Francisco Franco, tuvo que buscar un lugar para asilarse por el peligro que afrontaba por su cercanía con la República, sin embargo no podía salir de Suecia porque parte de su familia aún se encontraba en España. Al ponerse todos a salvo partieron hacia México en donde pudieron encontrar asilo, que creyeron que sería temporal al igual que la mayoría de los exiliados que llegaron a México, este pensamiento se plasmó en diferentes textos emanados del colectivo, “en general la Guerra civil es un periodo especialmente recordado por las mujeres del exilio, un intento de dejar constancia de sus vivencias y contribuir con ello a sacar a la luz lo que el franquismo enterró, como [...] las Memorias de Isabel Oyarzábal”.<sup>17</sup>

En el país “retomó con éxito la profesión literaria, cuyos ingresos eran de nuevo cruciales para la economía familiar. Publicó entonces libros de literatura para niños, textos teatrales en un acto, artículos de prensa, traducciones al español de clásicos contemporáneos”.<sup>18</sup> También continuó con sus actividades políticas a través de la escritura de memorias, en donde se unió a las demandas escritas de las exiliadas para

hacer visibles las injusticias que se habían cometido durante el conflicto, e Isabel de Oyarzábal aprovechó sus obras para hacer evidente la falta de acción por parte de la Sociedad de Naciones aunque se tuviera evidencia de que era un conflicto con intervención externa en suelo español, y que en su propia visión “la Liga de las Naciones había fallado miserablemente y esas naciones que debían haber ayudado lo habían evitado gracias al ilícito pacto del Comité de No-Intervención”.<sup>19</sup> En sus obras trata de plasmar sus propios sentimientos al no tener información sobre el paradero de su familia y que compara con la angustia de las madres que vivieron el conflicto en primera persona.

La primera memoria que realizó en el exilio fue en 1940 y la tituló *I Must Have Liberty* que fue dividida en tres libros *A Little Rebel*, *In a Harness* y *Acceptance not Resignation* en donde aborda temas desde su infancia, su acercamiento a la izquierda, su vida familiar, su trabajo en la Sociedad de Naciones y el tiempo que comprendió la Guerra de España. Sus obras se publicaron en inglés y tuvieron una gran aceptación por parte de la prensa norteamericana e internacional.<sup>20</sup> En su segunda autobiografía se centró más en la Guerra de España y los estragos que tuvo el conflicto sobre la población civil, fue publicada en 1945 y se tituló *Smouldering freedom. The story of the Spanish republicans in exile*, en ella abordó el exilio de manera más general, tratando de narrar los acontecimientos de la forma en que pudiera otorgarle voz a *los otros*,<sup>21</sup> en donde relató la manera en la que los españoles atravesaron los Pirineos para huir de la guerra en condiciones extremas, por medio de testimonios que recibió en su estadía en Suecia:

“Los testigos de ese espantoso éxodo nunca han superado ese horror. No menos de medio millón de hombres, mujeres y niños atestaban las carreteras dirigiéndose a las fronteras francesas. Pocos iban en coches, muchos en viejos coches de caballo o carros de mulas, la mayoría a pie y todos cargados con bolsas, colchones y paquetes. Tenían que abandonar por pura fatiga la mayoría de sus posesiones cuando marchaban. Como si esto no fuera suficiente, los planes del enemigo pronto hicieron su aparición. Lanzaron las bombas sobre los pocos trenes que pudieron dejar Barcelona, cargados al máximo con las familias de los empleados del Gobierno y los soldados heridos [...]. Los trenes, en cualquier caso, no pudieron llegar más allá de Gerona, pues los caminos desde esa ciudad estaban incluso más atestados que en otra parte. El avance fue lento y la fuerza aérea enemiga se aprovechó de ello, ametrallando implacablemente a la gente desde el aire.”<sup>22</sup>

Además de estos relatos, es en este libro donde Isabel de Oyarzábal relata más profundamente su experiencia propia y familiar en su estancia en el exilio en México, en donde aborda diferentes situaciones que tuvieron que atravesar en el aspecto económico, que fue difícil para ellos al igual que la mayoría de los miembros del colectivo español.



También “trasciende así mismo el gran aprecio que Isabel Oyarzábal Smith tuvo por la cultura mexicana, por sus tradiciones populares y su folclore, revelado, por ejemplo, en su detenida explicación de una conocida tradición navideña, la celebración de las posadas”.<sup>23</sup>

En este texto también la autora aprovechó para hacer un reconocimiento al apoyo brindado por México a los exiliados españoles y destacó la labor de ayuda que habían tenido también las organizaciones españolas en el exilio como la Junta de Auxilio para los Republicanos Españoles y el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles, en donde también encontramos el testimonio de Isabel de Oyarzábal hacia las labores de ayuda realizadas por la Unión de Mujeres Españolas Antifascistas en México,<sup>24</sup> “una organización multipartidista, con su grupo afiliado Mariana Pineda, que enviaba ropa y dinero a las prisiones”.<sup>25</sup> Este texto, al igual que los emanados del colectivo de españoles, se sumó a la demanda de amnistía a los exiliados para que pudieran volver a su lugar de origen, pero con el paso de los años esa esperanza se fue difuminando en el tiempo, e Isabel de Oyarzábal, al igual que Margarita Nelken no tuvo la oportunidad de volver a la España que ella describió en sus memorias, falleció en 1974 solo un año antes de la muerte de Francisco Franco.

### **SILVIA MISTRAL**

(La Habana 1914-2004 México)

Fue hija de padres españoles que radicaron en Cuba durante el periodo monárquico de Alfonso XIII. Su nombre real era Hortensia Blach Pita y vivió en La Habana hasta que tuvo 6 años cuando se trasladó a Galicia con su mamá y su hermano pequeño, después en 1926 se mudaron nuevamente a Cuba, en donde pasó la mayor parte de su adolescencia hasta a 1931, cuando sus padres decidieron que era un buen momento para volver a España con el triunfo de la Segunda República Española. En ese momento se trasladaron a Cataluña, la ciudad natal de su padre, con una situación económica delicada que le impidió a Silvia Mistral<sup>26</sup> continuar con su formación educativa. En España tuvo diferentes trabajos como escritora en periódicos, que combinaba con su oficio principal en una fábrica de producción de papel para fumar. Tuvo la oportunidad de ejercer sus dos trabajos y aunque ella no era una mujer allegada a los círculos políticos “desde muy joven llevó a cabo una intensa labor periodística colaborando en diversos periódicos locales y revistas literarias. Cabe destacar su actividad como crítica cinematográfica, publicando

reseñas de películas en revistas como *Popular film*, *Films Selectos* y *Proyector*, al tiempo que, entre 1933 y 1936, trabajó en la oficina de Paramount en Barcelona”.<sup>27</sup>

Dentro de la fábrica se hizo obligatorio afiliarse a algún partido o sindicato dadas las nuevas disposiciones del gobierno de la Segunda República Española y al igual que la mayoría de las mujeres españolas así comenzó su militancia, obligatoria, pero que sería un punto clave en la salida de Silvia Mistral al exilio. Tuvo dos opciones a elegir, la Unión General de Trabajadores (en adelante UGT) y el sindicato anarquista de la Confederación Nacional del Trabajo (en adelante CNT), en las entrevistas que pudo realizar mencionaba que su decisión final fue porque de las asambleas a las que asistió, en la UGT le pareció que estaba muy manipuladas las acciones de manera interna y la CNT le pareció en un principio caótica pero con más libertad de pensamiento por lo que se decidió por el sindicato anarquista.<sup>28</sup>

Aunque la decisión de Silvia Mistral de pertenecer a algún sindicato fue orillado por las circunstancias laborales, su pensamiento estaba encaminado hacia las ideas liberales que ya con antelación había plasmado en alguno de sus escritos, Silvia Mistral se consideraba a ella misma como liberal aunque no perteneciera a ningún partido: “yo no tenía inquietudes políticas porque casi todas mis energías las encaminaba a trabajar para abrirme camino, pero indudablemente yo era liberal y republicana”<sup>29</sup>, después en el exilio se dio cuenta que la Segunda República Española no otorgaba la libertad que tanto se aseguraba, ya que su papá siendo militante de la CNT tuvo que hacerlo de manera secreta por temor a alguna represión durante el periodo republicano.<sup>30</sup>

Antes de su exilio colaboró también en revistas como *Solidaridad Obrera*, *Umbral*, y algunas crónicas de guerra en *La Vanguardia*.<sup>31</sup> Por su apoyo a la República, salió al exilio una vez que la guerra trastocó directamente a Barcelona, en un primer momento llegó a Francia y posteriormente tuvo la oportunidad de salir al exilio hacia México en compañía de su pareja Ricardo Mestré en el buque *Ipanema*. Las diferentes complicaciones que vivieron en el trayecto de España-Francia-México le dieron a Silvia Mistral la idea de compilarlas en un escrito que tituló *Éxodo: diario de una refugiada española* en el que no solo habló de sus propias circunstancias, sino que otorgó voz a las demás personas que conoció en ese trayecto, donde “aparece siempre en medio de una colectividad, en relación y convivencia con el resto de refugiados —fundamentalmente mujeres—, que la acompañaban en los primeros días del destierro hasta el desembarco en el Puerto de Veracruz, el 8 de julio de 1939, fecha en la que se cierra el diario”.<sup>32</sup> En una de sus entrevistas recuerda que:

Escribía donde podía, en las rodillas, en una piedra, una mesita, en una silla. No pensaba en publicarlo, lo hacía como un testimonio de lo que estaba viviendo, sin embargo, al poco de llegar a México, en 1940, lo editaron, fue el primer texto del exilio que se publicó, en este libro escribí lo que nos sucedió en Francia.<sup>33</sup>

Al igual que antes de su exilio, en Francia Silvia Mistral demostró su visión crítica respecto a las situaciones colectivas, e hizo evidente el favoritismo en la selección de las personas que podían abordar los buques gestionados por el SERE con el gobierno mexicano, en donde se les dio preferencia a los integrantes de la izquierda republicana, socialistas y a los militantes comunistas, después se tuvo que nombrar a un representante de cada partido para gestionar las cantidades de pasajeros por afiliación, en su caso, su embarque en el navío fue a causa de su esposo Ricardo Mestré que le comentó que cada partido tenía una cuota de pasajeros en el barco y cuando los entrevistaron se presentó como representante del Movimiento Libertario en el *Ipanema*.

En su trayecto hacia México continuó escribiendo todas las vivencias en el barco y relató las precarias condiciones que tuvieron que pasar en el trayecto. Una vez instalada en la Ciudad de México inició el proyecto de la publicación de sus escritos a modo de capítulos en la revista *Hoy*, en una tertulia de café con otros exiliados españoles que eran comunes entre el colectivo como una forma de sociabilidad:

Al café iba Manuel González Calzada, y no sé cómo fue que le dije que yo traía un relato del viaje. A mí me favoreció traer eso ya escrito porque primero se publicó un extracto en una revista que hacía Rueda Ortiz, que era más bien una especie de boletín para los refugiados españoles que no recuerdo si se llamaba *Iberia* o *Comunidad Ibérica* y después González Calzada me llevó a ver a Regino Hernández Llergo, que se interesó mucho por mi texto y lo publicó en *Hoy* en 108 capítulos. [...] Cuando Ricardo [Mestré] funda en 1940, con Miguel Ángel Marín, Ediciones Minerva, quiso publicar *Éxodo* como libro y así con medios propios y con un papel muy malo se editó. [...] Carmona me hizo la portada y León Felipe el prólogo.<sup>34</sup>

*Éxodo: diario de una refugiada española* se convirtió en la primera publicación formal del exilio español en México y tuvo mucho éxito, después Silvia Mistral siguió publicando en algunas revistas anarquistas españolas que ya se estaban reorganizando en México, como *Solidaridad Obrera* y *Estudios*, también “colaboró con la prensa anarquista de diversos países de América Latina; sus artículos recordaban a menudo las experiencias de las mujeres españolas durante la Guerra Civil, donde describe a las «heroínas anónimas» que habían luchado junto a la organización anarquista de *Mujeres Libres*”.<sup>35</sup>

Durante su vida en México, tuvo una carrera creativa y literaria de gran extensión, inauguró la sección Cinemanías en la revista *Exhibidor* donde se dedicaba a hacer crítica de cine. Colaboró también con José Horna (esposo de la fotógrafa húngara Katie Horna), para realizar una compilación de novela rosa, e invitaron a diferentes escritoras exiliadas a participar en el proyecto llamado *Delly*; publicó *Rosas imperiales* y *La dicha está aquí*. Después en 1943, publicó el texto *Esperanza la miliciana*, que se publicó también en Argentina, Cuba y Chile. Después comenzó a escribir cuentos para niños en colaboración con José Horna que era el encargado de realizar los dibujos en una revista llamada *Aventura*. Publicó *La cola de la sirena*, *Mingo*, *el niño de la banda*, *La cenicienta china*, *La bruja vestida de rosa*. En la Editorial Minerva que tenía en conjunto con su esposo, editaron y publicaron *Madréporas*. Una vez que pudo regresar a España después de la muerte de Francisco Franco, viajó únicamente para conocer algunos sitios que no había tenido oportunidad de visitar cuando vivió ahí y volvió a México a radicar ahí hasta su muerte en 2004.

A modo de conclusión, consideramos que las obras que pudieron realizar estas tres mujeres comprenden una fuente memorialista que nos acerca a la visión femenina del exilio, en donde observamos que en sus páginas se gestaron diversas formas de crítica no solo al régimen de Francisco Franco, sino que también al gobierno de la Segunda República Española. Al término de la Guerra de España, entre los exiliados se propagó un fervor republicano, que no era compartido por todos pero que logró instalarse en la memoria colectiva del exilio. Dentro de las instituciones emanadas de las organizaciones de españoles como el SERE y la JARE se trabajó para educar a los jóvenes españoles dentro de los ideales republicanos y en este aspecto es donde sobresalen obras y testimonios como los de Margarita Nelken, Isabel de Oyarzábal y Silvia Mistral, en los que observamos los matices que rodearon a la Segunda República Española y a la Sociedad de Naciones donde permeó el favoritismo y la selección de las causas en las que sí consideraban necesario intervenir.

Estas mujeres pudieron posicionarse de forma crítica de manera temprana a las incongruencias que representaron las acciones del gobierno republicano, así como mantener también una postura en contra del fascismo en Europa, especialmente el que ya se propagaba en España con el triunfo franquista con ayuda de Hitler y Mussolini. Las mujeres exiliadas en México tuvieron distintas formas de expresar su descontento con el franquismo, como el asociacionismo, la colaboración entre exiliadas de diferentes ideologías para el envío de víveres a las cárceles españolas y a los campos de refugiados

en Francia, así como la publicación de artículos periodísticos y la escritura de memorias, que fueron primordiales para el enriquecimiento de la memoria del exilio. Las autoras se posicionaron desde una mirada colectiva del transtierro, en donde no solo abordan sus propias experiencias, si no que les otorgan protagonismo a <<los otros>>, a los que no dejaron evidencia escrita de su realidad, y que como lo señala Enriqueta Tuñón Pablos, Silvia Mistral en *Exodo* recuerda que al “momento de partir, un cierto sentimiento de culpa hace que la autora tenga un recuerdo para los que se quedan en tierra, para los que miran desde lejos el barco desde la playa y para los que permanecen en los campos de concentración. Estas son, para ella, las verdaderas víctimas finales”.<sup>36</sup>

## NOTAS AL PIE

---

<sup>1</sup>DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar, *Mujeres españolas exiliadas en México (1939-1950)*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002, p. 126.

<sup>2</sup>DOMÍNGUEZ PRATS, *Mujeres españolas exiliadas en México...*, p. 126.

<sup>3</sup> Gran parte de las mujeres adultas en la época de la Segunda República Española se dedicaba exclusivamente a las labores del hogar, pero encontraron una forma de ganar un sustento extra bordando y confeccionando ropa a domicilio.

<sup>4</sup>GINARD I FÉRON, David, “Mujeres, juventud y activismo antifascista en la Europa mediterránea (1933-1945)”, en: *Ayer* núm. 100, 2015, p. 103.

<sup>5</sup>MARTÍNEZ-GUTIÉRREZ, Josebe, “Margarita Nelken: ideología y estética” en: *Actas XIII*, Congreso AIH, en línea: [https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih\\_13\\_4\\_019.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih_13_4_019.pdf) [consultado el 31 de julio de 2021] p. 166.

<sup>6</sup>MONTIEL RAYO, Francisca, “Testimonios, compromiso y autobiografía en *Presencias. Evocaciones* libro inédito de Margarita Nelken” en: HOUVENAGHEL, Eugenia Helena (coord.) *Escritoras españolas en el exilio mexicano. Estrategias para la construcción de una identidad femenina*, Ghent University-Miguel Ángel Porrúa, México, 2016, p. 277.

<sup>7</sup>DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar, “Intelectuales españolas en el exilio en México: Margarita Nelken y Matilde de la Torre”, en: *XIII Coloquio de historia canaria – americano*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1998, en línea: <https://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/coloquios/id/1209> [consultado el 27 de agosto de 2018] p. 1238.

<sup>8</sup>MARTÍNEZ, Josebe, *Exiliadas. Escritoras, guerra civil y memoria*. Editorial Montesinos, Barcelona, 2007, p. 103 en: MONTIEL RAYO, “Testimonios, compromiso...”, p. 274. (Agregamos las cursivas).

<sup>9</sup> En la obra *Primer Frente* realizó un homenaje al Ejército Rojo, debido a que su hijo estuvo enlistado ahí durante la Segunda Guerra Mundial.

<sup>10</sup>CABAÑAS BRAVO, Miguel, “Margarita Nelken y la crítica de arte”, en *XIV Congreso Nacional, Asociación Española de Críticos de Arte. La mujer en el arte*, Madrid, 22 y 23 de marzo de 2013, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en línea: <http://digital.csic.es/handle/10261/94561> [consultado el 27 de agosto de 2018] p. 46.

<sup>11</sup>PRESTON, Paul (ed), *Palomas de guerra. Cinco mujeres marcadas por el enfrentamiento bélico*, Barcelona, Plaza & János, 2001, p. 334, en: MONTIEL RAYO, “Testimonios, compromiso...”, p. 275.

<sup>12</sup>Sabido es el auge alcanzado, de unos años —de unos lustros— a esta parte, por la pintura mexicana. Dos o tres nombres, ya universalmente conocidos —un José Clemente Orozco, un Diego Rivera, y también, un David Alfaro Siqueiros— atestiguan, desde tiempo, esa vitalidad singular de una Escuela a la que nadie habría de disputarle el ser la más importante del Continente y una de las más señaladas de nuestra época. Más, esa misma difusión cobrada por ese corto número de nombres a la vez que ha logrado imponer por el mundo el nivel actual del arte mexicano, al poner de relieve únicamente a dos o tres artistas, paradójicamente ha relegado, no ya a un lugar secundario, que ello siquiera implicaría clasificación, es decir conocimiento, sino a una penumbra lindante con la oscuridad más opaca, al resto de la producción artística que constituye, en bloque, ésta Escuela. En: NELKEN, Margarita. “Advertencia preliminar”, TMs. Promotora Cultural Fernando Gamboa, México, 1949, p.1.

---

<sup>13</sup> MONTIEL RAYO, “Testimonios, compromiso...”, p. 276.

<sup>14</sup> AGUILERA SASTRE, Juan, “Las fundadoras del Lyceum Club Femenino Español”, en: *Brocar*, núm. 35, 2011, pág. 70.

<sup>15</sup> EIROA SAN FRANCISCO, Matilde, “Una visión de España en la obra de Isabel Oyarzábal de Palencia”, en: *Bulletin Hispanique*, 2014, en línea: <http://bulletinhispanique.revues.org/3252> [consultado el 27 de agosto de 2018] p. 367.

<sup>16</sup> JORGE, David, *Inseguridad Colectiva, la Sociedad de Naciones, la Guerra de España y el fin de la paz mundial*, Valencia, Tirant Humanidades, 2016, p. 231.

<sup>17</sup> PAZ TORRES, Olga, *Isabel de Oyarzábal Smith (1878-1974): Una intelectual en la Segunda República Española. Del reto al discurso a los surcos del exilio*, España, Publicaciones ces de Andalucía, 2009, p. 321.

<sup>18</sup> 116

<sup>19</sup> OYARZÁBAL, Isabel, *Rescaldos de libertad, guerra civil y exilio en México*, Editorial Alfama, España, 2009, p. 65.

<sup>20</sup> Su texto tuvo “una gran repercusión mediática a tenor de las más de 47 reseñas publicadas en prensa norteamericana entre finales de noviembre y principios de enero de 1940 e incluso todavía se pueden encontrar algunas en 1943” en: EIROA SAN FRANCISCO, “Una visión de España...”, p. 377.

<sup>21</sup> EIROA SAN FRANCISCO, “Una visión de España...”, p. 378.

<sup>22</sup> OYARZÁBAL, *Rescaldos de libertad...*, p. 65.

<sup>23</sup> NIEVA-DE LA PAZ, Pilar, “Isabel de Oyarzábal Smith, una republicana exiliada en México (rescaldos de libertad)”, en: *Hispania*, Volumen 100, núm. 1, marzo 2017, p. 118.

<sup>24</sup> Esta representó la reorganización de la Asociación de Mujeres Antifascistas creada en España en 1936 y que se reconformó en el exilio en Francia, México, Argentina, Chile y Uruguay.

<sup>25</sup> NIEVA-DE LA PAZ, “Isabel de Oyarzábal Smith...”, p. 120.

<sup>26</sup> Nos referiremos a ella como Silvia Mistral, ya que todas sus publicaciones fueron firmadas con su seudónimo y ella misma afirmó que no utilizaba su nombre de pila excepto para el pasaporte y para el banco. Véase: TUÑÓN PABLOS, Enriqueta, *Varias voces, una historia... Mujeres españolas exiliadas en México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011, p. 137

<sup>27</sup> PLAZA AGUDO, Inmaculada, “El largo viaje a México: memoria, identidad femenina y exilio en Silvia Mistral” en: HOUVENAGHEL, Eugenia Helena (coord.) *Escritoras españolas en el exilio mexicano...*, p.193.

<sup>28</sup> TUÑÓN PABLOS, *Varias voces, una historia...*, p.149.

<sup>29</sup> TUÑÓN PABLOS, *Varias voces, una historia...*, p. 148.

<sup>30</sup> “Con mi sueldo y el de mi padre que ya trabajaba como albañil, pudimos pagar una casa mejor y nos cambiamos de las Casas Baratas al barrio de San Andrés, también de origen obrero. Y es que en estas casas vivían muchas personas con actividad política que se enfrentaban con frecuencia a los guardias de asalto. Recuerdo el terror que sentía cuando a las doce de la noche o a las tres de la mañana llegaban los guardias, y con violencia obligaban a abrir las puertas para registrar las casas. Mi madre sufría mucho. Recuerdo que mi padre se afilió a la CNT y a mi madre se le ocurrió meter el carnet en la bolsita de las hierbas de olor, con mejorana, albahaca, laurel, etcétera, para que no lo vieran los guardias si entraban a registrar. ¡Y esto sucedía en plena República!, parece increíble, pero es verdad”. TUÑÓN PABLOS, *Varias voces, una historia...*, p. 145.

<sup>31</sup> PLAZA AGUDO, Inmaculada, “El largo viaje a México...”, p. 193.

<sup>32</sup> PLAZA AGUDO, Inmaculada, “El largo viaje a México...”, p. 194.

<sup>33</sup> TUÑÓN PABLOS, *Varias voces, una historia*, p. 154.

<sup>34</sup> TUÑÓN PABLOS, *Varias voces, una historia*, p. 162-163.

<sup>35</sup> DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar, “Silvia Mistral, Constancia de la Mora y Dolores Martí: Relatos y memorias del exilio de 1939” en: *Revista de Indias*, vol. LXXII, núm. 256, España, 2012, p. 811.

<sup>36</sup> TUÑÓN PABLOS, *Varias voces, una historia*, p. 159.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- AGUILERA SASTRE, Juan, “Las fundadoras del Lyceum Club Femenino Español”, en: *Brocar*, núm. 35, 2011.
- CABAÑAS BRAVO, Miguel, “Margarita Nelken y la crítica de arte”, en *XIV Congreso Nacional, Asociación Española de Críticos de Arte. La mujer en el arte*, Madrid, 22 y 23 de marzo de 2013, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en línea: <http://digital.csic.es/handle/10261/94561> [consultado el 27 de agosto de 2018].
- DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar, “Intelectuales españolas en el exilio en México: Margarita Nelken y Matilde de la Torre”, en: *XIII Coloquio de historia canario – americano*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1998, en línea: <https://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/coloquios/id/1209> [consultado el 27 de agosto de 2018] p. 1238.
- \_\_\_\_\_, *Mujeres españolas exiliadas en México (1939-1950)*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002.
- \_\_\_\_\_, “Silvia Mistral, Constancia de la Mora y Dolores Martí: Relatos y memorias del exilio de 1939” en: *Revista de Indias*, vol. LXXII, núm. 256, España, 2012.
- EIROA SAN FRANCISCO, Matilde, “Una visión de España en la obra de Isabel Oyarzábal de Palencia”, en: *Bulletin Hispanique*, 2014, en línea: <http://bulletinhispanique.revues.org/3252> [consultado el 27 de agosto de 2018].
- GINARD I FÉRON, David, “Mujeres, juventud y activismo antifascista en la Europa mediterránea (1933-1945)”, en: *Ayer* núm. 100, 2015.
- HOUVENAGHEL, Eugenia Helena, (coord.) *Escritoras españolas en el exilio mexicano. Estrategias para la construcción de una identidad femenina*, Ghent University-Miguel Ángel Porrúa, México, 2016, p. 277.
- JORGE, David, *Inseguridad Colectiva, la Sociedad de Naciones, la Guerra de España y el fin de la paz mundial*, Valencia, Tirant Humanidades, 2016, p. 231.

- 
- MARTÍNEZ-GUTIÉRREZ, Josebe, “Margarita Nelken: ideología y estética” en: *Actas XIII*, Congreso AIH, en línea: [https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih\\_13\\_4\\_019.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih_13_4_019.pdf)
- NELKEN, Margarita. “Advertencia preliminar”, TMs. Promotora Cultural Fernando Gamboa, México, 1949.
- NIEVA-DE LA PAZ, Pilar, "Isabel de Oyarzábal Smith, una republicana exiliada en México (rescaldos de libertad)", en: *Hispania*, Volumen 100, núm. 1, marzo 2017.
- OYARZÁBAL, Isabel, *Rescaldos de libertad, guerra civil y exilio en México*, Editorial Alfama, España, 2009.
- PAZ TORRES, Olga, *Isabel de Oyarzábal Smith (1878-1974): Una intelectual en la Segunda República Española. Del reto al discurso a los surcos del exilio*, España, Publicaciones ces de Andalucía, 2009.
- TUÑÓN PABLOS, Enriqueta, *Varias voces, una historia... Mujeres españolas exiliadas en México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011.